



LOS REPUBLICANOS

ENTRE SOMBRAS

Se justifica la existencia del partido socialista, porque, á su impulso, gobernantes de cualesquier matices han metido en la ley innovaciones y reformas de conveniencia obrera. Los proletarios, pues, agrupados junto á Pablo Iglesias pueden decir que no perdieron completamente el tiempo.

Aunque sea sólo con la poca ética razón de que, siendo uno de sus fines mandar, mandan, se explica la existencia de los partidos monárquicos. Los caminantes tras la enseña «liberal» ó tras el distintivo «conservador» logran, en orden colectivo, una influencia verdadera en la gobernación y en el orden privado; más cerca parecerá de conseguir su «carretera», su «puente» ó su «Juzgado municipal» el amigo de Moret ó de Maura que el combatiente acérrimo de esos partidos y estos hombres.

En el orden nacional, generoso, en el aspecto personal, egoísta, el republicano, que no es más que eso, un republicano sin puesto en los cuadros del Estado Mayor, ¿puede decirnos cuánto lo verá su republicanismo?

Desde que dió por terminada su obra Castelar, el último estadista que, viendo envejecida la fórmula «República», democratizó la Monarquía en labor que más tarde se ha desmoronado, yo quiero que me pruebe alguien qué beneficio produjo ese partido ni con Pi, el gran filósofo; ni con Ruiz Zorrilla, el estéril protestante; ni con Salmerón, Azcárate, Muro, Pedragal, Prieto y Caules, los estériles parlamentarios.

La agrupación republicana era una gran ficción. Su minoría una cosa que Cánovas gustaba de mirar enfrente, porque ella decoraba bien el Parlamento. Su procedencia era convencional: la circunscripción de León y otras muchas pueden decir cuán grande ha sido en los monárquicos la benevolencia para el enemigo. La oposición no molestaba: Mareno discutía los gastos de Marina y de Guerra, Pedregal los de Hacienda, Muro los de Estado, y Salmerón hacía una elocuente perorata final que sólo preocupaba, por lo extensa, á los taquígrafos del Congreso y á los cajistas del desaparecido diario *La Justicia*. En la calle todo iba bien: Esquerdo pregonaba el retratamiento y decía una vez cada año que la República estaba de nueve meses; Lerroux era un muchacho inteligente y decidido que escribía en *El País* artículos defendiendo el retratamiento parlamentario, y sueltos donde se ensalzaba la figura del poseedor de la petaca de Zorrilla; Blasco Ibáñez, mesándose los pelos de su cabeza luminosa, soñaba, allá en Valencia, con las novelas que le han traído á la gloria y con la política, que hace de su vida un infierno; en cuanto á Soriano y Pallarés, el uno era un manco gentil que hacía literatura en *La Epoca*, y el otro un pequeño federal, muy conocido de los estudiantes.

Pasó el tiempo. Esos «pequeños» habían crecido y revoloteaban sueltos por España, levantando partidas probatorias de una vitalidad real en la agrupación republicana. Murmuraban que no se iba á la revolución, porque ni á Salmerón con su prestigio, ni á Azcárate con sus infinitos cargos y prebendas, ni á Mareno—á quien Xiquena probó una tarde en el Congreso cómo para firmar asomados con una misma cosa «Presidente» que «Regencia»—ni á Muro, que no podía aspirar á más que á su categoría presente, podría ofrecer la República aquello de que ya disfrutaban bajo los Padres constituidos.

Pero esto era un delito. Era un delito,

ciertamente, no aprovechar la actitud tan propicia de las masas. Y entonces un noble Don Pelayo, que se llama Nakens, desde un rincón de Asturias que se llama *El Molín*, tocó á rebato, concertó voluntades, imponiendo la suya á costa de un improbable trabajo, y surgió la Asamblea—yo asistí y yo recuerdo con tristeza cuánta gente sincera mandaron las provincias—, y vino la unión, y Salmerón, jefe supremo, anunció la República.

¿Qué ha pasado después? Porque la Unión republicana está muerta, y sus componentes, aun los mismos de Barcelona, los más firmes, van retrocediendo, desengañados, como antaño.

Y lo que pasa es una densa sombra. Si en lo antiguo fué el desconfiar y el apartarse de los jefes por regalones, por poltrones, por no querer el sacrificio de la propia comodidad al bien de todos, ahora el disgusto tiene más triste origen... Omisiones donde debió haber acciones; silencio donde se pedían energías voces; propagandas al Sur cuando la táctica política las inclinaba con imperio al Centro ó hacia el Norte; paciencias donde prometiese precipitación; y escándalo en el mitin y temerancia en el Congreso; y en la «tesorería de la República» ni una sencilla hoja que rezara «por compra de fusiles, tanto»; y de tiempo en tiempo, para calmar apremios populares, algún discurso con cuatro «inalienables» y cinco «irreductibles» y siete «mayestéticos».

Llegó ahora una buena coyuntura. Más clara y más precisa no puede hallarse diariamente. Ni siquiera para impedir su acción tenían los republicanos la enemiga de otras minorías.—Pues, en esto de los suplicatorios, son los republicanos los primeros rendidos. Que las minorías monárquicas cedieran por no desprestigiar al régimen, bien en lo natural estaba. Lo que no explica nadie es esa colaboración, porque la hay, aunque el más pío la suponga inconsciente, de Salmerón, Azcárate y los suyos, con el Sr. Maura.

Así van llegando las protestas. Así se aumentan las murmuraciones. Y os citaré la más autorizada de todas: la de alguien que no habla y condensa callando: la de *El Molín*, que, autor de la Unión republicana, hace ya un año que no habla ni de sus jefes, ni de ella.

Fracasó Paraiso sin su culpa, por falta de experiencia; Costa es un ilustrísimo «senador de la Venecia que no se mete en nada»; Silvela y Maura, que también hallaron masas no acurrilladas usualmente en política, al fin se han visto solos; Silvela, «porque no quiere»; Maura, «porque no puede»; las cohortes del republicano, rota la unión, extinta la fe, también se van...

Peró tenemos una masa enorme de opinión española que atiende desde hace años á todo el que la llama—Silvela como Paraiso, Maura como Salmerón—, buscando la manera de salvarse. Los guías engañan, las gentes se retraen; pero la aspiración popular queda.

Y, desmoralizadas de momento todas las propagandas, más hundidos que todos esos republicanos, que no han traído, como los socialistas, como los monárquicos, la menor ventaja, que sólo han sido útiles para engañar la buena fe de las provincias; hay muchos hombres, media España, en espera del primero que aparezca—no importa en nombre de qué forma ni de qué principios—para seguirle, con tal que esa figura tenga un pecho ampliamente democrático, una mano muy dura y una cabeza de recta, más que grande, substancia intelectual que nos liberalice por la fuerza, nos ilustre á golpes, nos haga progresar á puntapiés y nos arranque el clericalismo á zapatazos.

CLAUDIO FROLLO

Ecos de sociedad

La duquesa de Noblejas y su madre han regresado de Vich, donde han pasado una temporada con personas de su familia.

—De San Sebastián han regresado á Calbarte los condes de Cañilla, que se instalarán en su nueva casa de la calle de Echegaray á principios de Enero.

—La duquesa de Najera ha experimentado una notable mejoría en su salud, que le permitirá salir de París dentro de unas semanas para volver á Madrid.

Celebramos mucho el alivio de tan distinguida y amable dama.

—Precedentes de París y Biarritz, han llegado á la Corte los condes de Esteban Colantes y sus lindas hijas.

—La duquesa viuda de Bailén se encuentra en Dax.

—La condesa viuda de Toreno se encontraba ayer bastante mejorada.

MADRIZZY

REOS DE MUERTE

Vitoria 3 (12 mañana).

A las ocho de esta mañana ha sido ejecutado en el foso de la cárcel el reo Luis Castellón (a) *Chato dobla*.

Llegó al patíbulo caído y contrito. Terminada la ejecución, se ha izado en el patio de la cárcel la bandera negra.

El compañero del reo, Ramón Rodríguez, recibió la noticia del indulto cuando llevaba diez horas en capilla.

Sus palabras fueron de bendición para Dios, para los Reyes y para el pueblo.

Pueblo ejemplar

El notable escritor de sociología Sr. Sanz y Escartin ha publicado el informe que leyó ante la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, acerca de «La transformación del Japón». Las conclusiones del informe alusivas á España, son de interés:

«Las razas y los pueblos conservan, aun en los períodos de aletargamiento ó de decadencia, fuerzas latentes, aptitudes dormidas, que sólo exigen la conmoción honda y saludable que el contacto y comunicación con las costumbres, los sentimientos y las ideas de otros pueblos son susceptibles de producción allí donde la vitalidad social subsiste todavía. En brevísimo período de tiempo una población numerosa, sumida en la ignorancia, saturada de radical misonismo, regida por una oligarquía despótica, sin ninguno de los caracteres de los pueblos progresivos y modernos, se transforma en pueblo vigoroso, ilustrado, capaz de competir en las armas, en la industria, en la administración y en la ciencia con los pueblos más adelantados de la tierra.

Nunca, por tanto, puede creerse definitivo el destino de un pueblo, y es ciertamente superficial el que, fiado en los caracteres que pueda ofrecer durante períodos más ó menos largos de su vida, predice su irremediable decadencia y su ruina.

¿Quién, ante el espectáculo que al derrumbarse la Roma de los Césares ofrecía la Península Itálica, hubiera previsto el futuro poderío de sus Repúblicas de Venecia, de Pisa, de Florencia, de Génova, y el florecimiento admirable que durante el último período de la Edad Media habían de producir en la literatura, en las artes y en la política, irradiando sus resplandores y su influencia por la Europa toda?

¿Quién hubiera dicho, cuando Lamartine prorrumpía en su famoso apóstrofe ante el espectáculo de Italia decadida, fraccionada, sujeta al yugo extranjero ó á soberanías importantes, que surgiría en breve tiempo de aquel «polvo humano» una nacionalidad respetable y respetada por su poder y por su cultura?

La historia nos enseña que la corrupción que origina la decadencia de los pueblos, si bien tiene eficacia suficiente para socavar el Estado y para pervertir y enflaquecer sus clases directivas, deja generalmente intactas, sometidas á la acción saludable de una vida elemental de sencillez y de rudo trabajo, á las clases inferiores, y en especial á esa que constituye como la base demográfica de las naciones: la clase agrícola ó labradora. Así mismo, el error en cuanto á las normas y medios adecuados para conseguir el progreso individual y social; la desviación de los caminos que conducen á los pueblos á la plenitud de su desarrollo; la desorganización convertida en hábito inveterado, pueden paralizar durante más ó menos tiempo la actividad de una sociedad y mantenerla en lamentable atraso; pero mientras la gran mayoría permanezca sana y fuerte, virgen aún de las influencias de una cultura refinada, pero susceptible de recibir y fecundar todo germen de expansión superior, de nueva vida y de progreso, toda la potencialidad de la raza se mantiene incólume.

El ejemplo del Japón parece demostrar que, así como las familias se regeneran, reciben como un impulso nuevo de vida por la unión con individuos de otras superiores en fuerza, ó en desarrollo intelectual ó moral, así los pueblos sometidos á preocupaciones seculares, entregados á una falsa dirección de sentimientos, de ideas y de conducta, con administración viciosa é imperfecta, con sistemas políticos ya opresores, ya convencionales é inadecuados, requieren la renovación de su ambiente social mediante las enseñanzas, los métodos y los procedimientos de otros pueblos notoriamente superiores por su cultura.

Inspiración genial y arranque por muchos conceptos admirables, dadas las condiciones en que se produjo, fué la solemne declaración del joven Soberano japonés, en el acto de su coronación, de que «se buscaría el saber por todas las partes del mundo».

Cumpliendo este hermoso programa, centenares de jóvenes salieron de su país, auxiliados por su Gobierno, deseosos de buscar el saber, de suplir las deficiencias de su patria con lo que hubiera de superior en los otros pueblos, y animados por el firme propósito de elevar al suyo á la altura de los mejores. Los resultados han superado á cuanto podía esperarse.

Recoja España esta clarísima y consoladora lección de la experiencia; abandone sus métodos estériles y el vano engreimiento de suponer que su hasta á sí misma; favorezca hasta los últimos límites de lo posible el envío de jóvenes españoles á los centros científicos é industriales de Europa y América, sobre todo á los países en que el equilibrio político y social es más sólido y las costumbres más austeras, y en tres ó cuatro lustros nuestra patria alcanzará el nivel que á sus nobles cualidades corresponde.

De España debemos y podemos decir cuántos tenemos fe inquebrantable en sus cualidades y en sus destinos: *Non est mortua, sed dormit*.

Declaraciones del Papa

Viena 2.

El corresponsal del *Wiener* ha celebrado una entrevista con el Papa, el cual le manifestó su profunda aflicción por lo que ocurre en la guerra ruso-japonesa, que es una verdadera carnicería, añadiendo que le causaba gran pesar la actitud de indiferencia con que la contemplan los pueblos civilizados.—*Fabra*.

Siniestro en el mar

Burdeos 2.

El vapor inglés *Starblyall*, procedente de Oporto y Uro, chocó con el vapor de posta francés *Stamilas*, dividido en dos.

Han perecido ahogados cinco de los hombres que componían la tripulación.—*Fabra*.

OPINIONES AUTORIZADAS

LOS CAMBIOS

Poco nuevo puede decirse sobre porque implica una cuestión desde hace algunos años muy controvertida. Sin embargo, hay sobre la misma opiniones muy distintas, pues así respecto de su naturaleza como de sus efectos, los pareceres difieren todavía. Aunque los problemas sociales—y éste principalmente acco—presentan en el transcurso del tiempo alguna nueva fase, por mi parte no he cambiado el que expuse en el folleto *Los cambios*. Surge lo que se llama propiamente el cambio con el desnivel de la balanza económica. Si persiste ese desnivel, el cambio se intensifica y agrava, y continuando mucho tiempo, origina la salida del país de la moneda de valor pleno, determina la sustitución de la misma por otra de valor meramente fiduciario y se presenta lo que muchos economistas llaman el *agio*.

Discutiendo en sentido contrario, un país que tiene en su balanza económica saldos favorables; engendra hacia el mismo una corriente de oro, que, ó retiene para fecundar su producción, ó coloca en el extranjero, aumentando así sus créditos antiguos.

De ideas tan sencillas se deriva lógicamente que el problema de los cambios implica en su esencia una cuestión de producción y de consumo, y que, una vez creada una crisis monetaria, no puede curarse totalmente sino por el aumento de la riqueza nacional. Para lograrlo es preciso que la nación desarrolle su actividad económica y que el Estado la favorezca con una política prudente.

Pero queda indicado que si por el empobrecimiento de un país éste pierde su moneda sana, tiene que reemplazarla con otra fiduciaria. En tal caso el valor de la última dependerá del crédito del país y el del Estado. Nada, por consiguiente, que afecte á ese crédito puede ser descuidado por un Gobierno prudente y previsor, y, aparte de todos los motivos de carácter social y político que en él influyen, hay que considerar la política monetaria. Merece, sobre todo, ser ésta objeto de grave preocupación por parte de aquellas naciones que sufren la crisis del cambio, y en la nuestra no sería lícito desconocer la influencia que ejerce la conducta que sigan los Gobiernos. Se enumeran como excusas de la depreciación de nuestra moneda interior la acuñación de plata y las sucesivas emisiones de billetes.

Fijándose sobre todo en estas últimas, son muchos los escritores que estiman exagerada la circulación fiduciaria. En su opinión, representa una infracción del principio cuantitativo, y determina su envilecimiento. No hay que examinar el valor intrínseco de este dictamen; pero, en razón de su generalidad, no cabe desentenderse de él. Por eso y por razón misma de la gravedad é intensidad de la crisis que sufrimos hay que tomarla en cuenta, porque en los cambios influye poderosamente la confianza que se inspira á los demás países, y por tanto la conducta monetaria que sigan los Estados.

Con la prohibición de las acuñaciones de plata, que se debe al Sr. Urzáiz, y con haber procurado desligar al Banco del Tesoro, se han dado los pasos principales para la anhelada solución del problema. Pero es preciso que el extranjero no vea que nos detenemos: hay que pagar al Banco de España sus anticipos y pensar en la desmonetización de la plata sobrante.

Lo primero exige consolidación de las Deudas de Ultramar, preparada convenientemente por medio de una emisión de obligaciones que permita apreciar las condiciones y fuerza del mercado para graduar aquella consolidación.

Pagado el Banco de España, si sus billetes permanecen en la circulación responderán á operaciones comerciales, que deberán reputarse necesarias ó convenientes si los préstamos y descuentos se hacen con el interés corriente y normal del mercado. Sobre tal punto, en el estado actual de la cuestión en España, sólo hay que dotar al Gobierno de los recursos ó medios necesarios para la

consolidación, cuyo término máximo se halla fijado en la ley del Banco.

Respecto á lo que debe entenderse por plata sobrante en circulación, es punto difícil de precisar. Sobre el debera pedirse informe á la Junta de Moneda, á la que parece que se tiene en olvido. En tal punto no cabe, sin embargo, desatender que, cuando un país carece de moneda sana y la reemplaza con otra, hay que considerar mucho el valor que da ese país á su moneda interior. No sería discreto, por tanto, prescindir del que tiene la plata en relación con el billete. Hay, sin embargo, que autorizar al Gobierno á la desmonetización, para que la lleve á cabo con la prudencia y discreción necesarias.

Pero una y otra medida señalan una dirección al ideal monetario, que consiste en el rescate del oro, en lograr su permanencia en el interior y en conquistar una circulación que se rija automáticamente, acomodándose á las verdaderas necesidades de los cambios.

De otras medidas que tiendan á introducir una economía en los instrumentos monetarios, como las Cámaras de Compensación y Cajas de Ahorro, se ha hablado ya extensamente, y no he de repetir, molestando á los lectores de *EL GRÁFICO*, opiniones en otra parte expuestas. Las indicadas en las breves líneas que anteceden sólo tienen por objeto acceder á la amable y benévola invitación con que se ha servido honrarme el ilustrado director de esta publicación.

ELBERTERIO DELGADO

12 Octubre 1904.

CÍRCULO INDUSTRIAL

Ardes empresa, y cuya dificultad á nadie se oculta, es vencer opiniones sobre un asunto de tanta trascendencia, en los estrechos límites de un artículo, y mucho más cuando para razonarlas sería preciso hacer al detalle, y desde su origen, la historia patológica de esta enfermedad crónic y, al parecer, incurable, que mina poco á poco la vida de nuestra nación.

La cuestión de los cambios es algo así como un problema abstracto, de que todos hablan y que nadie se atreve á tocar; es un haciamiento de torpezas acumuladas por la necesidad y que ha cristalizado la inercia; algo que, como el problema de las subsistencias, exige los más pronto y radicales cuidados y los esfuerzos más rápidos para llegar á un fin que, con desprecio de todo romanticismo, nos facilite de una vez conclusiones prácticas.

La industria nacional es, hoy por hoy, pura teoría; es un conato de industria, con gérmenes pobres y bolsillo exhausto. Nada importa que el zahumero de 20 chimeneas de fábricas manche el horizonte de tal ó cual región; si el humo es denso, lo producen manos extranjeras; las nuestras, ó permanecen inactivas, ó se tienden ansiosas hacia los drólos de los valores públicos, ó reparten con parsimonia pequesísimos dividendos, que vuelven á poco á socorrer al debilitado capital que se impuso. Es una industria al menudeo que necesita introducir del extranjero la materia prima en la mayoría de los casos, como, por ejemplo, para la fabricación del papel, y que las máquinas que vienen en su ayuda pasan forzosamente la frontera y satisfagan casi el doble de su valor para pago de los aranceles. En España la máquina produce, pero no se produce.

En primer término, creo un mal pernicioso y, hablando con la independencia que me caracteriza, una constante ramera difícil de evitar, como en alguna ocasión pudo comprobarse, el bochornoso exceso de circulación fiduciaria, no garantizada sufficientemente, y que constituye, á mi modo de ver, una prueba fleticia y no una prueba tangible de la riqueza nacional.

Hace falta más efectivo y perseguir el *agio* sin tregua, á fin de que el oro no quede relegado para nosotros á la categoría de una especie de Atlántida monetaria, á que dentro de poco, si seguimos así, se creará fábula irrisoria y leyenda forjada por la fantasía de nuestros mayores.

El oro, aristocracia monetaria, ha desaparecido de entre nosotros para dar paso á la clase media y á la plebe de la moneda: á la plata y al cobre, símbolo

de nuestra existencia actual, nada recomendable para justificar el advenimiento de esa prosperidad y de esa riqueza naciente que ven los optimistas.

Es preciso que nuestro decantado sol de oro brille sobre el oro de nuestra moneda y que arrojemos para siempre al chillón bolsillo del gitano, que saca nuestra penuria vergonzosa para ponernos en ridículo en el mercado universal; es necesario que en nuestros balances no figuren riquezas figuradas; es indispensable, no una voluntad política, sino una voluntad enérgica elegida por la confianza de todos y que venga de donde viniere, y, libre de prejuicios, nos impulse por derroteros que la ceguera y la rutina se abstinen en cerrar.

Es necesario huir de la utopía y del precedente y de los estudios largos y laboriosos, que nunca terminan en nuestra desdichada patria, y entablar de una vez beneficiosos tratados de comercio que estimulen y vigoricen el tráfico; es preciso que en los cuatro vientos suene la voz de la confianza que nos anime, y es necesario y es preciso es indispensable que desaparezca de una vez la despreciable atrofia del capital, que prospera sentado en la poltrona esperando el crédito, en vez de contribuir á la corriente pródiga que debe tener nuestra riqueza.

Más proteccionismos y menos exclusivismos; más estímulos y menos clamores; más trabajos y menos huelgas; más aspiración á la riqueza y menos regateo de horas para buscarla; mientras nos entreguemos con alma y vida á las puerilidades de la política de circunstancias, y esperemos, tomando café ante el pupitre, á que llegue la hora de la anexión, para que los barcos ingleses ó alemanes entren en los puertos españoles abarrotados de oro, como los antiguos galeones, que con el oro nos trajeron la ruina, no hay riqueza posible.

La actividad es enemiga de la palabra, y éste es un pueblo en que se habla mucho, y... ¡pardonen los que sólo viven para hablar!

El presidente

MARIANO NÚÑEZ SAMPER.

Asamblea Nacional de Pesca

En el ministerio de Marina se ha verificado la sesión de clausura de la Asamblea de Pesca, bajo la presidencia del señor ministro del ramo y con asistencia del director general de la Marina mercante y del presidente y vocales de la Junta central de la Liga, Sr. Saavedra, marqueses de Reina y Pilares, Torrelló, Gómez Vela, Carranza y Arísteguieta.

Previo la venia del ministro, y á instancia del Sr. Saavedra, el secretario, señor Navarro, dió lectura de las conclusiones y de los votos particulares presentados á ellas.

Acto continuo el Sr. Saavedra pronunció breves palabras para felicitar á los asambleístas por el resultado de sus tareas.

El ministro Sr. Ferrándiz, después de expresar sus simpatías por las clases pesqueras y la viva satisfacción que le produce presidir aquella reunión de representantes de ellas tanto más apreciadas por él cuanto más modestas y rudas, manifestó que el Gobierno se complacía en recoger las aspiraciones allí concretadas, para estudiarlas y procurar incorporadas sin demora á la obra legislativa.

Recomendó la mayor cordialidad de relaciones entre el capital y el trabajo, y terminó haciendo votos por que el concierto entre patronos y obreros, al auxilio de la Liga Marítima y la protección y dirección del Gobierno aseguren la prosperidad de las pesquerías nacionales.

Al retirarse estrechó la mano de los pescadores, que expresan el literal vivamente sus afectos de la nación e interés que el Gobierno les ha dispensado y del apoyo eficaz que han encontrado en la Junta Central de la Liga Marítima, como parte integrante de esta Asociación.

La ley de ferrocarriles en Alemania

Dicen de Berlín que viajando el lunes de la semana última un niño de tres años y medio, hijo del conocido comerciante Mr. Holte, de aquella capital, entre el estribo de un coche y el platiflume del ferrocarril eléctrico subterráneo, se puso impetuoso y repentinamente en contacto con la corriente eléctrica, que lo dejó muerto en el acto.

A consecuencia de esta desgracia ha incoado el fiscal del Imperio causa criminal á Mr. Holte, padre de la víctima, por haber contribuido con su descuido á la muerte desgraciada de su hijo.

LA POLÍTICA Y EL HOMBRE

Entifron.—Crispo.—Nisias

Bajo las rocas arboledas del Helio, que la cenicienta atañal ha desahogado de sus hojas, ragan las sombras de estos tres contemplativos de Sócrates. Son incógnitas para nuestros pobres ojos mortales estas sombras, pero sus voces llegan á nosotros como una emanación de su alma en las penumbrosas oscilaciones del giro de la tarde. El espíritu impalpable, han desahogado del Olimpo, pues la curiosidad de las cosas de la tierra les atraía á este planeta. Yo toco la fortuna de antes de partir sobre asuntos de España.

CRISPO.—Yo no acierto á comprender con qué lavadura se amasa un hombre político en este interesante país, que tanto me recorda el nuestro. ¿Es indispensable la subiduría aprendida en el trato humano y en la intimidad de los libros?... ¿Bastará con el don intuitivo de lo que conviene á la salud de los pueblos? ¿Qué es menester? ¿Qué es lo que más le importa á un hombre político?...

ENTIFRON.—Este pueblo español es el más rebelde á las insinuaciones de la lógica. Nada sucede aquí porque deba suceder. Es el país de las sorpresas. Nadie está en su alfil, y si está, ignora el por qué, y si lo sabe, desconoce qué debe hacer. Vengo observando que, para entroncarse en la política con probabilidades de medrar, lo mejor es ir al Parlamento, por compromisos de familia, asido de un padre, un suegro, un tío ó un cuñado...

NISIAS.—¿Será necesario estudiar previamente, meditar, enterarse de la política mundial y de las necesidades del país, tener un criterio en asuntos de enseñanza, no ignorar cuáles son los recursos de la nación capaces de salvarla de la bancarrota, inquirir los medios de obtener una conciliación pasajera, una tregua entre el capital y el trabajo?... ¿Será preciso saber Psicología, Sociología, Economía política, idiomas?... ¿Convenirá haberse aventurado alguna vez en ese negro abismo de los conflictos entre la religión y la vida?

ENTIFRON.—Nada de eso es urgente, ni siquiera necesario. Un hombre con ese bagaje intelectual haría reír en la Cámara. Un señor de Autequera, á quien llaman Romero Robledo, que personifica toda la incultura, la trivialidad y el festivo ingenio de los meridionales, le tomaría el pelo, con el asentimiento y el regocijo de los diputados. Su situación sería muy desairada...

CRISPO.—Según eso, ¿qué dotes, qué cualidades son indispensables para llegar á ministro? ¿Qué es preciso hacer para morir en la noble certidumbre de que se ha sido útil á la patria?...

ENTIFRON.—Así como en las redacciones de los periódicos españoles se le profesa una cordial animosidad al que sabe escribir, al literato, en la política se aborrece y se desdén al sabio, al pensador, al hombre bien intencionado que pone su idea sobre sus mezquinos afanes personales. España, como todo pueblo de estirpe latina, se rinde ante el orador...

CRISPO.—Entonces, á lo que yo entiendo, Maera es más elocuente y agudo que Lysias...

ENTIFRON.—Maera es un ser predilecto de los dioses. Nadie llegó más lejos en la política con menos esfuerzo. Vino á Madrid de Mallorca, su patria de nacimiento, é inmediatamente de graduarse de letrado entró en el bufete de Gamarzo. Allí estaban los pleitos, las oportunidades de lucimiento, el éxito profesional. Sonaba para él la hora del amor, tampoco tuvo en ella angustiosos aprietos. Allí estaba el amor, en el mismo bufete, junto á los pleitos; la hermana de Gamarzo. Soliviantóse la ambición política, y cuando se acreció á esteriorizarla, Gamarzo le puso el acta de diputado en la mano. Y así fué ministro, y así fué jefe; sin salir de su casa, sin agotarse en tentativas vana, sin padecer humillaciones...

NISIAS.—Poco su suerte, como la barca de Ulises, tiene el trágico don de desahogar los vientos de tempestad y de aprovechar todos los mares...

CRISPO.—Maera es un hombre á quien los dioses han dado un pueblo, como Júpiter, para su recreo...

RÁPIDAS

Entre las tumbas

Pasó el Día de Difuntos. Cesó el ruido de romería por las polvorientas carreteras. Los cámbios vuelven á estar tristes, solos, sin que en ellos se escuchen risas, gritos, bromas. Mejor es así.

¿A qué van miles y miles de personas indiferentes visitando los cementerios, turbando el reposo, la augusta soledad, la atmósfera de tristezas que en ellos reina? ¿Por qué dejar libre el paso á los que entran con rostros resplandecientes de júbilo, con labios rebosando sonrisas?

¿Por qué consentir que el sagrado recinto se convierta en pradera y que allí se coma y se beba con regocijo, profanando la majestad del lugar é insultando el dolor de los verdaderamente contristados?

Pasemos por entre la muchedumbre que se estruja, se pisotea y grita, comentando el mayor ó menor lujo desplegado por la vanidad de los vivos en honor á sus muertos.

Pasemos también por lo que tiene de pagana la costumbre de llenar de coronas, flores y adornos los lugares donde reposan los restos humanos. Pero lo que no se debía tolerar es que la tontería de los vivos haga qué ante los sepulcros, que deben ser sagrados, estalle sin querer la risa, llamada por ridículos epitafios.

Abundan los de género tonto, como el siguiente:

«La muerte me trajo aquí de once meses no cumplidos, teniendo puestos en mí, mis padres, alma y sentidos.»

Hay algunos que se prestan á que los graciosos macabros se luzcan.

En uno, que después de grandes frases afeictivas está grabada la palabra ¡¡ESPÉRAME!!

un bromista, que se ha fijado en qué hasta la fecha del último enterrado había pasado mucho tiempo, ha añadido: ¡¡CORRI QUE NO VENÍAS!!

Mirando tan inmenso número de sepulturas, de las cuales la mayor parte están ocupadas por gente joven, invade el ánimo una mortal tristeza. ¿A qué luchar? ¿Para qué defenderse? ¿Vale la vida la pena de vivirla?

Enseñoreados del cerebro tan fúnebres pensamientos, las ideas se obscurcen y el ambiente opresor de la muerte invade el espíritu...

La mirada tropieza con el siguiente epitafio:

Como tú te ves, me vé; como me ves, te verá; no ofendas á Dios, que estás muy cerca de estar aquí.

He oído que algunos valientes generales dicen que en ocasiones, en las grandes batallas, el valor está en huir.

Huyamos; la vida nos reclama con su cruz, con sus deberes, con sus ineludibles obligaciones. Huyamos, para tener valor de continuar la lucha; una lucha cuyo fin es idéntico para todos.

Las apreturas son mayores; las risas, gritos y chanzas de los indiferentes van en aumento.

Ya no digo, como al principio, que debía cerrarse el paso. Mis ideas han evolucionado; creo que los que sienten, los que lloran, los que van con el corazón acongojado, son los que sobran en los cementerios el día de la conmemoración de los difuntos.

Los que van allí, como pueden ir á una verbena, dejarlos; tienen un día al año para saciar su curiosidad.

Los tristes tienen para ellos trescientos sesenta y cuatro días; todos menos el consagrado por la costumbre.

Pasó el Día de Difuntos. Las carreteras vuelven á estar solas, tristes, sin bullicio de gentes ni tonos de fiesta.

¡¡Éstima que los epitafios no sean también cosas de un día!

Si no fuese porque perdura esa nota, á veces cómica y á veces trágica, los cementerios serían, una vez pasado el Día de Animas, lo que deben ser: el lugar del dolor, del reposo y del respeto, donde se ve claramente la verdad del Sicul sum y Sicul eram...

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

GACETA

El diario oficial publica hoy las disposiciones siguientes:

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador de Vizcaya y el juez de primera instancia de Bilbao.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando para la dignidad de arcepresbítero, vacante en la catedral de Calahorra, al presbítero doctor D. Ildefonso González Peña.

Hacienda.—Real orden aclaratoria del art. 20 del reglamento de 29 de Abril de 1902 para la

administración y cobranza de la contribución sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria.

Gobernación.—Real orden resolviendo que los gobernadores civiles, como presidentes de las Juntas de Beneficencia, procedan á reunir dos veces al mes á los vocales de dichas corporaciones, remitiendo á este ministerio copia de las actas que se levanten de ambas sesiones.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden nombrando á D. Angel Abos auxiliar de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.

GENTROS Y REUNIONES

Mañana viernes, de cinco y tres cuartos á seis y tres cuartos de la tarde, disertará en la Escuela de Estudios militares el capitán de fragata D. José Rodríguez Trujillo sobre el tema «La defensa naval de España».

A las nueve y media de la noche del mismo día dará una conferencia en el salón de actos de dicho Centro, sobre el tema «Cuestiones militares», el comandante de Infantería D. Alfredo Martínez Paralta.

—Con el título de Centro Nacional de Educación é Instrucción acaba de inaugurarse en esta Corte un colegio de niñas, en el que, por módicos honorarios, se dan todas las enseñanzas útiles para la mujer, desde la de párvulos hasta las clases de dibujo, idiomas y piano, amén de otros conocimientos imprescindibles para la vida práctica, tales como el corte y confección de prendas, arte culinario, etcétera, etc.

Distinguidas y reputadas profesoras, un virtuoso sacerdote y un excelente profesor de Caligrafía son los encargados de dirigir los estudios, no dudando nosotros que los padres de familia llevarán á sus hijas á dicho Centro, cuyo lema es: «Educación, instrucción, virtud.»

CONTRA LOS CONSUMOS

Hace pocos días tuvimos conocimiento en el Gobierno civil de la Coruña de un motín habido en el Ayuntamiento de Boiso, partido judicial de Noya.

Celebrábase allí la subasta del impuesto de Consumos, y el vecindario se constituyó ante la Casa Consistorial para impedir que se llegase al arriado.

Al dar comienzo la subasta, toda aquella gente empezó á gritar, promoviendo un escándalo espantoso.

Poco á poco los ánimos se fueron excitando, y lo que en un principio era simplemente una algarada, en braves momentos adquirió proporciones de grave motín.

Los vecinos, excitados, roncós, llegaron al salón donde se verificaba la subasta, comenzando á palos con cuantas personas encontraron allí.

En vista del sesgo que tomaban las cosas, fué necesario enviar un aviso á la Guardia civil, que no tardó en presentarse, intimando á la muchedumbre para que depositase su actitud.

Pero los amotinados seguían cada vez más fieros; el notario cayó herido de un garrotazo en la cabeza, y los guardias entonces tuvieron que cargar sobre los amotinados, logrando despejar las inmediaciones de la Casa Consistorial á costa de muy grandes esfuerzos.

El orden, sin embargo, no se pudo restablecer. Los ánimos hallábanse excitadísimos.

Una anciana quemada

En una casa de la villa de Noya (Coruña) se declaró hace días un incendio, que pronto tomó alarmantes proporciones.

A pesar de los auxilios prestados por los vecinos, la casa quedó totalmente reducida á escombros.

En dicha finca habitaba solamente una anciana de ochenta años. La infeliz guardaba en un cajón la suma de veinte pesetas, que eran todo su capital, y, queriendo salvarlas, atravesó temerariamente por entre el fuego.

Las llamas hicieron presa en sus vestidos, produciéndole horribles quemaduras en diferentes partes del cuerpo.

La infeliz falleció poco después.

SIMPLE REFLEXIÓN Por POVEDA



—Por ese precio, con calzon y todo...

Genoveva y «tia Noemí» estaban sentadas la una enfrente de la otra.

La expresión de tristeza impresa en el rostro de la joven era todavía más profunda que de ordinario.

La hermana del comandante aproximó más aún su silla y tomó las manos de su sobrina entre las suyas.

—Genoveva—la dijo dulcemente—, no puedes figurarte cuánto me aflige verte así... De tus labios no sale jamás una queja... Ni por casualidad dices nunca una palabra referente á los dolorosos sucesos que tu corazón debería haber olvidado ya... Y, sin embargo, en la sonrisa amarga de tus labios, en la triste mirada de tus ojos, que son para mí como un libro abierto, conozco claramente que sufres.

—¡Tía!

—No, no lo niegues... Yo no puedo saber con claridad lo que pasa en el misterio de tu alma, ni puedo exigir que me lo digas... ¿Has olvidado?... ¿Llegarás á olvidar algún día?... Esta última esperanza, á lo menos, no puedo dejar de tenerla... Es necesario ser fuerte para olvidar lo pasado y pensar en el porvenir, Genoveva. Ese porvenir no es acaso tan sombrío como tú te imaginas... Porque hayas sido traicionada infamemente una vez, no es justo que pienses que la Humanidad entera se compone de perjuros y de malvados...

Aquí la vieja se acercó más á su sobrina, hasta rozarle la frente con sus cabellos, y mirándola con fijez en el fondo de los ojos, le oprimió con mayor ternura las manos.

—Escúchame, niña mía—prosiguió—. Si mañana se presentara un hombre joven que sintiese hacia tí un amor profundo, sincero, respetuoso... Si, á pesar de lo pasado, ese hombre pretendiera ser tu esposo, ¿qué le responderías?

El rostro de la joven había adquirido una palidez mortal.

—Tía, calla... ¡Calla por Dios!—exclamó con acento alogado.

—¿Por qué, hija mía?

—Porque eso que estás diciendo es imposible... No hay nadie que pretenda la mano de una mujer que está en la situación en que yo estoy. Eso pasa solamente en las novelas; en la realidad, no.

—Sin embargo, ¿y si te equivocaras?

—¡Cómo!... ¿Qué quieres decir?



FERNANDO SE PASABA LAS HORAS ENGANCHANDO Y DEENGANCHANDO EL CUADRÚPEDO

—La que digo... ¿Y si eso que tú crees imposible sucediese?... ¿Y si lo que dices que sólo pasa en las novelas llegase á ocurrir en la realidad?

—Tía, calla... ¡calla!

—¡Genoveva!

—Calla, por favor!

—No, respóndeme... ¿Aceptarías tú el amor de un hombre así?

—¡Por piedad, tía!

—Ya sabes que yo no quiero más que tu bien...

—¡Oh, yo te lo ruego!... Calla, tía... ¡Déjame, por Dios!

Y trastornada, jadeante, con la respiración entrecortada y anhelosa y el rostro atrocemente demudado, la hija del comandante se puso de pie. Juntó las manos convulsivamente y las tendió á la vieja, con un ademán de dolorida súplica.

—Tía, escúchame... No me vuelvas á hablar nunca de eso... Nunca, ¿lo entiendes?... Por todo el cariño que me tienes... Por todo el cariño que tienes á mi hijo... ¡Yo te lo ruego!

Y acercando su alterado rostro al de la vieja, repitió lentamente, con voz sorda, en que se traslucía una resolución casi feroz: —¿Lo oyes?... ¡Nunca!... ¡Nunca!

«Tia Noemí» la miraba, verdaderamente consternada.

Al ver la desesperación pintada en el semblante de aquella á quien tanto quería, se sintió herida de una dolorosa piedad y se arrepintió de haber hablado con tanta ligereza.

«Virgen santa!... ¿Quién podía adivinar lo que pasaba en el alma de aquella criatura?

¿Seguía amando á Pedro, á pesar de todo?

No, eso no era posible.

Pues entonces, ¿por qué aquel gesto de repugnancia, casi de horror, cuando la había hablado de casarse con otro... cuando al siquiera la había dicho aún el nombre del pretendiente?

Genoveva, después de aquella crisis violentísima, cambió por completo de actitud. Echó los brazos al cuello de su tía, y mientras la abrazaba con efusiva ternura, murmuraba cariñosamente á su oído:

—Tía, no me guardes rencor por lo que he dicho... Olvidemos por completo esta cuestión, ¿quieres?... Ya sabes que te quiero mucho... Fernando y tú sois para mí todo lo que hay en el mun-

(Continúa)

EL SALVAMENTO DE NÁUFRAGOS EN ALICANTE

El día 13 de Octubre se ofreció á los individuos que en Alicante constituyen la Sociedad de Salvamento de Náufragos una ocasión en que poner á prueba su heroísmo, salvando en las playas de Torre Vieja á dos infelices náufragos.

En uno de nuestros grabados aparecen los tripulantes del bote salvavidas, sirviéndoles de fondo la caseta de la Sociedad, y sentado, con un brazo en cabestrillo, uno de los náufragos salvados de la muerte.

En el otro representase el momento en que el gobernador de Alicante hace solemne entrega de las 500 pesetas con que, por el ministerio de la Gobernación, se ha recompensado el humanitario servicio que tanto honra á los tripulantes del bote salvavidas.

Dichos tripulantes recibieron del gobernador la cantidad que les correspondía, en presencia de las autoridades, Comisiones y numeroso público de gente de mar.



TRIPULANTES DEL BOTE SALVAVIDAS RODEANDO Á UNO DE LOS NÁUFRAGOS SALVADOS EN TORREVIEJA

Los periódicos, como fuentes históricas

El periódico, como el monumento, como el libro, puede muy bien ser una fuente de información histórica, con tal que se sujete á determinadas condiciones cada uno de los datos que de allí se tomen. No hay fuente histórica que no pueda ser falseada, mal interpretada, torcida y mal aprovechada por el historiador, y también no hay, para el que satisface las condiciones necesarias, documento alguno que no tenga su significación histórica.

El periódico ofrece datos de dos órdenes: los hechos acaecidos en determinada época y en cierto lugar, ó bien las opiniones expresadas en los escritos respecto á los hechos contemporáneos.

Respecto á los hechos, no cabe duda de que el periódico, como la efemérides, puede proporcionar datos muy interesantes al historiador. Quizá no siempre la información periodística satisfaga los requisitos de exactitud, respecto á la manera cómo ocurrieron los hechos.

Probablemente quienes quisieran encontrar en las crónicas de la Prensa, especialmente de la Prensa diaria de información, los detalles rigurosos, no los encontrarían irrepugnables si no tenían cuidado de revisar diversos periódicos y hasta agotar todos los informes relativos.

La información diaria se recoge siempre con premura: en un espacio de tiempo muy corto es imposible que se haga todo el proceso de un acontecimiento con todos

sus detalles, sin dejar ignorado alguno y sujetando todos á sus proporciones más estrictas. Pero, en cambio, para fijar los caracteres generales de un acontecimiento, su fecha, sus lineamientos, basta, en general, la información periodística.

Esta información tiende cada vez á hacerse más verídica y más exacta; más útil, por lo tanto, para la labor histórica.

Los grandes periódicos tienen elementos suficientes para que los que suministran los informes que han de publicar sean testigos presenciales de los acontecimientos.

Obtienen casi siempre fotografías de los personajes y de las escenas, y no cabe

duda que la fotografía puede desempeñar un papel importantísimo como pieza de convicción histórica. Otras veces, los periódicos obtienen croquis y planos que son muy interesantes para identificar sitios, y en no pocas ocasiones se han visto los relatos de los periódicos figurar como elementos de prueba en los Tribunales.

La actual guerra ruso-japonesa es una prueba de lo que significa la información periodística. No cabe duda que más tarde, cuando los peritos militares y los actores del tremendo drama hayan alejado del campo de batalla, comenzarán á surgir narraciones, estudios críticos que hagan la historia de la campaña.

Pero antes que esos profundos libros de crítica, los corresponsales están dando material muy suficiente para que se pueda reconstruir con sólo esos elementos la historia de la campaña. ¿Cómo es que hay quien rechace sistemáticamente los periódicos como fuentes de información histórica?

La cuestión varía en cuanto á las opiniones expresadas en los diversos órganos de la Prensa.

Claro es que si un historiador pretendiera presentar como opiniones de un país en una época las que encontrara vertidas en un periódico, incurriría en un error. Ha pasado ya el tiempo en que se consideraba á un periódico como el órgano de la opinión pública.

La Prensa es precisamente uno de los medios más poderosos para generalizar ciertas ideas y para formar una parte de la opinión pública.

Un historiador debe saber que las opiniones de un periódico son simplemente las de un grupo más ó menos amplio de personas, ó de un partido político, ó de un gremio, ó de un centro comercial ó financiero.

Hay tanto error en considerar las opiniones de un periódico como las de todo un pueblo, como en considerar absolutamente sin valor histórico alguno las opiniones expresadas por un órgano de la Prensa.

Con todas estas reservas, el historiador puede muy bien consultar los periódicos y utilizar los datos que en ellos encuentra. Cada día que transcurre, cada progreso que el periodismo hace, cada paso en la evolución de esta fuerza social, le acerca más y más al tipo del documento histórico, digno de fe y de crédito. Puede decirse que en los países civilizados de Prensa libre y respetable una gran parte de la historia se va haciendo día por día; de manera que la tarea del historiador no será en el porvenir sino la del filósofo, que hace la crítica profunda de los documentos reunidos en abundancia por la información diaria.

A. F. F.

Todo minúsculo

El Parlamento de Tasmania se ocupa actualmente en reformar la organización del Poder ejecutivo.

Si se aprueba el proyecto de ley que se discute, la isla tendrá el Ministerio más pequeño del mundo.

El Gabinete tendrá tres miembros: el presidente del Consejo, el ministro de Hacienda y el «ministro de las Tierras». Se fijará como sueldo para los tres 95.000 francos, que ellos se repartirán de mutuo acuerdo.

Tasmania no cuenta apenas 200.000 habitantes; pero esto no impide que aquel país tenga su Cámara y su Senado.



EL GOBERNADOR Y LAS AUTORIDADES DE ALICANTE REPARTIENDO EL PREMIO DE 500 PESETAS, ENVIADO POR EL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN, ENTRE LOS TRIPULANTES DEL BOTE QUE SALVARON HEROICAMENTE Á LOS NÁUFRAGOS DE TORREVIEJA

(Fots. Darblade.)

LOS ALUMNOS PREMIADOS DEL FOMENTO DE LAS ARTES



SEÑORITAS ADELAIDA ALVAREZ, PALMIRA SANZ, AVELINA GONZÁLEZ Y JOAQUINA FAÑANÁS, QUE HAN OBTENIDO LOS PREMIOS DE HONOR



LOS ALUMNOS GERMÁN GARCÍA, JOSÉ DELGADO, CELESTINO FERNÁNDEZ, ENRIQUE LEIRAS Y PEDRO QUIÑONES, QUE HAN OBTENIDO LOS PREMIOS DE HONOR

(Fots. L. Sánchez.)

Ante numerosa concurrencia verificóse, en la tarde del último domingo, la apertura del curso en esta Sociedad y el reparto de premios á los alumnos.

Por motivos de salud no asistió el señor ministro de Instrucción pública, y por sus atenciones y compromisos de hombre público, el Sr. Dato.

Ocupó la presidencia el Sr. Betegón, y los demás lugares de la mesa los señores Bernad y Baños, presidente y miembro, respectivamente, de la Diputación provincial de Madrid; López (D. Bernardo), Bartolomé de Mingo, Puga (D. Nicanor), Alvarez, Ballesteros y Salgado, en representación de la directiva y del profesorado de la popular institución.

Poco después de dar comienzo el acto penetró en el salón el vicepresidente, señor marqués de Valdeiglesias.

Los Sres. Fernández Cano, director de estudios, y Alvarez (D. Manuel), profesor de Cálculos mercantiles, dieron sucesivamente lectura á una excelente Memoria de las labores del pasado año escolar y á un buen discurso apologético de las enseñanzas de la educación práctica que se da en el Fomento de las Artes.

Ambos trabajos reunieron á la bondad intrínseca el mérito de la sobriedad en las proporciones.

El auditorio los encontró muy de su gusto y los celebró mercedamente.

Después usó de la palabra, con el profundo sentido pedagógico que le han dado sus talentos y su larga práctica en la enseñanza, arreglada á los novísimos procedimientos del arte docente y educativo, el veterano profesor Sr. Bartolomé de Mingo, que discursó luminosamente sobre el alcance é influencia que el sistema de premios tiene en el orden moral y los inconvenientes y ventajas de establecer *a priori* los planes de estudios.

Fue escuchado con interés y aplaudido con justicia.

Procedióse acto seguido á la distribución de los premios en metálico que por medio de cartillas de la Caja de Ahorros han concedido la señora de Iturbe, don Eduardo Dato, el marqués de Valdeiglesias, D. Javier Betegón y el duque de Arévalo del Rey.

Terminó el acto con un breve discurso del Sr. Betegón, en el que dirigió un entusiástico parabién á los alumnos del Fomento, generación que viene educada en el amor al trabajo y á la cultura, y en tal concepto esperanza de la patria, y al profesorado, que, á manera del escultor con el bloque de piedra, cincela el alma del alumno, capacitándola para el arte, elemento indispensable en la lucha por la vida.

Con esto se declaró abierto el curso de 1904 á 1905.

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envíen.

LA CASA DE LOS DUENDES

Un naturalista americano, J. O'Reilly, que ha pasado más de veinte años en la India, en el Africa Austral y en Brasil estudiando la vida y costumbres de toda clase de reptiles, acaba de publicar en Charlestown un tomo titulado *Twenty years in communion with snakes* (Veinte años entre las serpientes).

Uno de los capítulos de su obra, recomendable por muchos conceptos, se titula: «The hamsted house by the creek» (La

casa de los duendes junto al río), y he aquí algunos de sus párrafos:

«Cuando me decidí á ir á la Florida, escogí domicilio en una casa deshabitada, á orillas de un islote del St. John's River.

«La casa, de madera, emplazada dentro del bosque, no tenía más que planta baja, compuesta de diversas habitaciones y rodeada por ancha galería.

«Era imposible imaginar sitio más propicio para estudiar las costumbres de los animales silvestres; ellos formaban mi vecindad y eran mis únicos compañeros. Además de las serpientes vivía en estre-

cha intimidad con los innumerables habitantes de la selva.

«Los conejos venían á mordisquear la hierba á pocos metros de mis pies; las ardillas saltaban de rama en rama, y deslizándose á lo largo de las lianas, bajaban á la galería y me contemplaban sin temor; las grullas blancas, que acudían á beber al río, acostumbradas á mi presencia, no huían de mi paso.

«Durante todo el tiempo que habité en St. John's River no recuerdo haber disparado un tiro, y daba hospitalidad en mi casa á cuantos animales querían disfrutar de ella. Había un cuarto reservado para las serpientes; en otro se refugiaba un osezno, y en otra habitación vivía un languro.

«Era yo el único ser humano que habitaba en aquella casa, que tenía fama de servir de morada á infinitos duendes. Pero á fuer de naturalista me instalé en el caserón, ansioso de observar con método y sin terror aquellos extraños fenómenos llamados sobrenaturales.

«Durante las primeras semanas no advertí nada insólito. Pero una noche, apenas tendido en la hamaca, oí un ruido que me hizo aguzar el oído. Era el ruido de pasos; alguien andaba por la galería.

«¿Quién andará á tal hora?—pensé—; y llamé. Nadie me contestó. Al oír mi voz había cesado el ruido. Bajé de la hamaca, abrí la puerta y miré á la galería. La noche era espléndida; brillaba la luna; miré por todas partes: nada ví. Me acosté de nuevo.

«A la mañana siguiente, interesado y ansioso, busqué en la arena las huellas del nocturno visitante. Había demasiadas vías en todos sentidos para que pudiese sacar nada en limpio. Y me preguntaba para mí capote quién había producido aquel ruido de pasos, pues estaba seguro que no se trataba de una alucinación... pues, además de los pasos nocturnos, había notado también ruidos en la cocina, como si alguien removiese los haces de leña. ¿Se trataba de un ladrón? Los ladrones no tienen interés en hacer ruido. ¿De un visitante? Hubiese entrado á mi llamamiento. ¿Era un espectro? La suposición era absurda.

«Durante varias noches no ocurrió nada de particular, y había casi olvidado el incidente de los pasos, cuando mientras estaba escribiendo, oí el ruido que produce un objeto pequeño cayendo al suelo. Volví la cabeza pensando que quizás produjo aquel ruido Lobo, una zorra, que era mi compañera desde algunos días antes. Pero en aquel momento resonaron también pasos en la galería; eran como de un hombre descalzo.

«Salí á la galería; pero la noche era muy oscura, y nada ví. Al día siguiente examiné en torno de la casa, pero no advertí huella alguna. Desde aquel día, antes de recogerme, con una rama de pino rastrellaba la arena en torno de la casa, de modo que debía dejar huellas el nocturno paseante, que ahora no faltaba ni

LAS FIESTAS DE ZARAGOZA



FAROL DEL REGIMIENTO DE ARTILLERÍA QUE HA FIGURADO EN LA RETRETA MILITAR CON MOTIVO DE LAS FIESTAS DE ZARAGOZA

(Fot. P. Infantes.)

una noche siquiera. Pues no; al día siguiente la arena aparecía como yo la dejara.

«El inexplicable misterio se complicó más. Una noche, mientras escribía, llamaron á la puerta con los nudillos de los dedos.

«—¡Adelante quien sea!—exclamé—. Mas no entró nadie, y cuando abrí la puerta no había alma viviente en el corredor. Recorrí toda la casa... en vano.

«Pensé que se trataba de una rata; pero los golpes habían sido secos y fuertes... ¡Imposible!

«Las noches siguientes continuó la música. Unas veces llamaban á la puerta, otras á la ventana, á veces bajo el pavimento... Y aun ocurrió más.

«Una noche estaba tendido en la hamaca, leyendo, cuando oí de pronto, no llamadas, no pasos, no ruidos, sino *el respirar, el roncar de una propia persona en mi propia habitación.*

«Aquella noche, lo confieso, no dormí. Como adivinarán ustedes, bajé de la hamaca, busqué, indagué... ¡la habitación estaba vacía! El que respiraba y roncaba no era, no podía ser una persona...

«Todas las noches siguientes oí respirar, roncar, suspirar dentro de mi cuarto. Llegué á sentir miedo...»

El Sr. O'Reilly armó varias trampas. Una de ellas aprisionó á un conejo de monte. Era el que con las patas llamaba á la puerta... es decir, que lo parecía.

Los pasos de la galería eran de una mona muy tímida y de gran talla, que sólo de noche se atrevía á bajar á la casa... desde las ramas de los árboles. He aquí por qué no dejaba huella de su paso en la arena.

Por lo que hace al respirar y al roncar, el naturalista se convenció que se debía al ceseño, que, muy sociable y domesticado, se introducía en la habitación, y dotado de un instinto notable de imitación, imitaba el respirar y roncar del señor O'Reilly.

Los duendes no eran duendes, como no lo son nunca, y el buen naturalista vivió en paz en su casita de Saint John's River.

Constituyen el mausoleo un hipógeo, de estilo entre egipcio y etrusco, dividido en cuatro departamentos, á los que se da acceso desde el exterior por dos espaciosas escaleras de piedra. En la parte exterior se levanta una monumental cruz, también de piedra, á cuyo alrededor crecen algunas plantas.

En los cuatro departamentos y en nichos individuales están depositados los restos de 726 repatriados.

sacrificio de sus vidas para seguirle más allá de la muerte.

El arte fué siempre servidór de las concepciones religiosas y metafísicas sobre la vida y la muerte, la política, las jerarquías y las vanidades, y si se prescindie de Grecia, el pueblo más humano de la historia, el que embelleció para todos, ricos y pobres, sus ciudades con toda especie de monumentos, para el arte antiguo no existieron los desvalidos, los humildes, exaltados después por el cristianismo.

dades, poderes, saber, maldad, energía, sin que le valga la condición soberana de su inteligencia.

No ha existido pueblo que tanto se preocupara de la muerte como el egipcio; como que su arte es todo él funerario. El Faraón, en cuanto se veía proclamado, comenzaba á erigir su sepultura, y ésta solía ser nada menos que una pirámide, una de esas moles que todavía desafían al tiempo, á los ocho mil años de construídas.

En las entrañas de esas moles, que á los

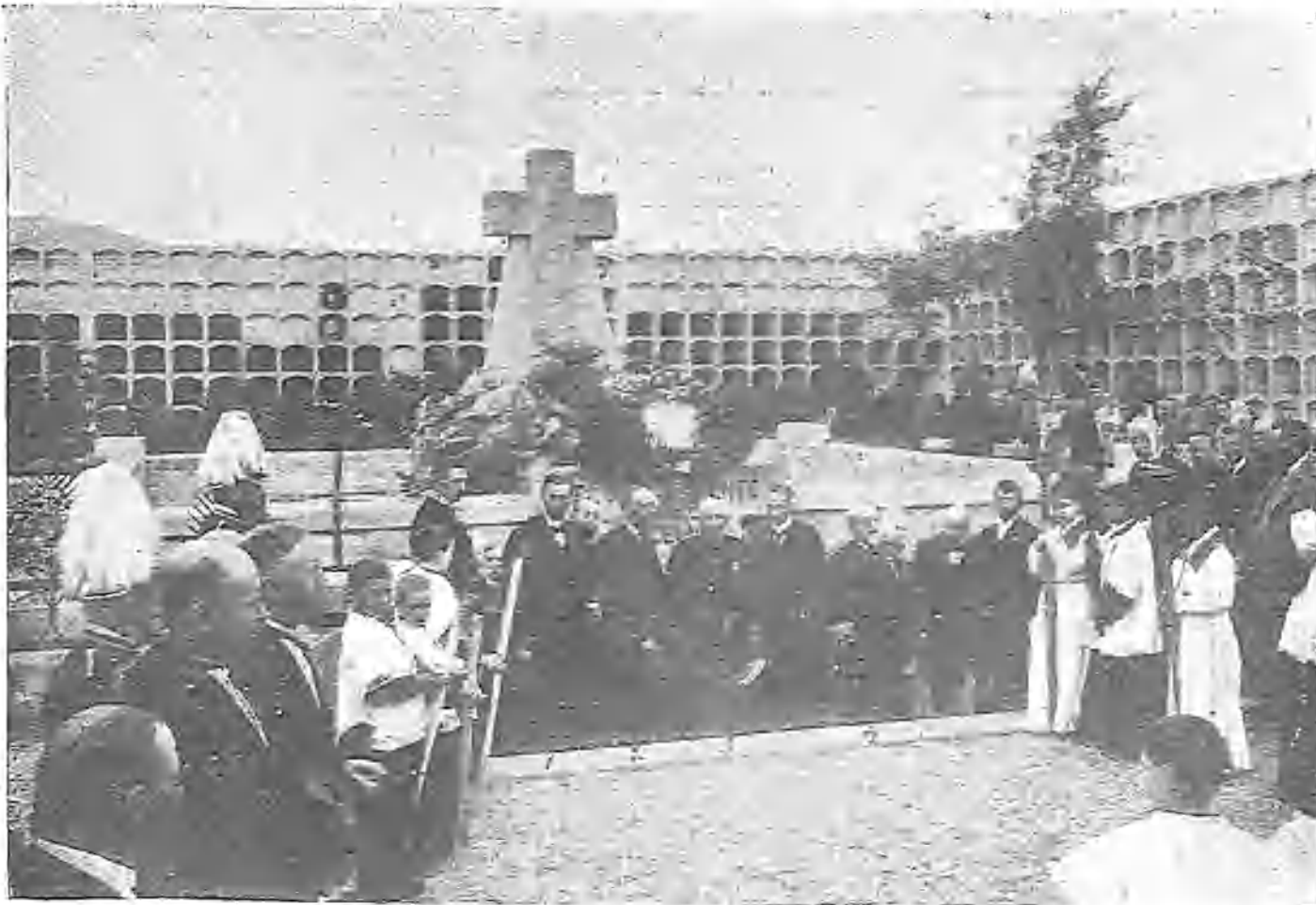
INAUGURACIÓN DEL MAUSOLEO A LAS VÍCTIMAS DE ULTRAMAR



LAS AUTORIDADES DE BARCELONA, SALIENDO DE LA IGLESIA PARA INAUGURAR EL PANTEÓN

Inauguración del mausoleo á las víctimas DE ULTRAMAR

La inauguración del mausoleo en que se guardan los restos de los repatriados de los ejércitos de Cuba y Filipinas, erigido en el cementerio de «Las Cortes», de Sarriá (Barcelona), ha revestido los caracteres de un acto solemnísimos.



EL ALCALDE, EL GOBERNADOR, EL CAPITÁN GENERAL, EL COMANDANTE DE MARINA Y OTRAS AUTORIDADES, SABIENDO DE VISITAR EL SEPULCRO (Fots. Merletti.)

A la ceremonia concurrieron el alcalde, el capitán general, el gobernador civil, el presidente de la Federación de Repatriados y el Sr. Avila, quienes pronunciaron discursos alusivos al acto que se celebraba. Asistieron también representaciones y jefes y oficiales de los Cuerpos de la guarnición.

El arte de los monumentos funerarios

Es tan antiguo como la civilización, contando dentro de ésta la de los tiempos protohistóricos, en que el cadáver del jefe era rodeado en la baja bóveda de un túmulo por los de sus familiares, que hacían el

El mismo arte griego prescindió de los pobres esclavos.

El arte sirvió con todas sus galas la más bella y disculpable vanidad del hombre, la perpetuidad de su nombre, ya que no de su vida terrena, la inmortalidad del espíritu, del alma, como protestas contra el hecho brutal de la muerte, abismo en que se hunde con todas las soberbias, bon-

modernos tanto trabajo ha costado escurrir, reposaron los restos de aquellos reyes que tantas precauciones tomaron contra los profanadores de tumbas. No les valió. Cuando los arqueólogos modernos lograron llegar á sus cámaras funerarias, encontráronse con que habían sido varias veces profanadas.

Los poderosos labraban pozos profundos, y en el fin la cámara funeraria, ú horadaban las moles roquizas de la cordillera arábiga á grandes alturas, para depositar sus cadáveres, donde les imaginaban libres de profanaciones.

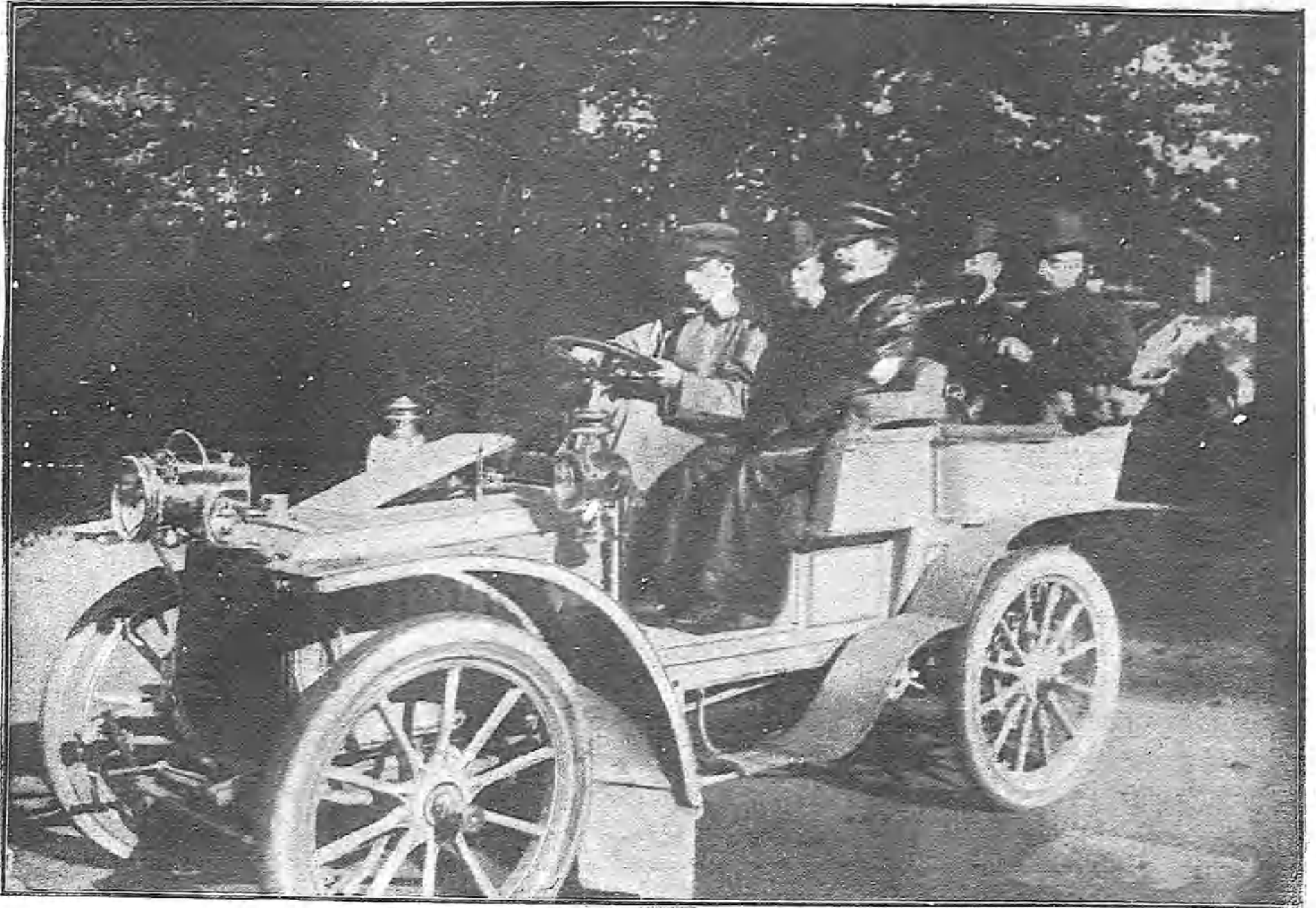
Hoy, cuando se encuentra intacta una sepultura egipcia tras años de afanes inútiles, los arqueólogos entonan justificados himnos de entusiasmo por los descubrimientos históricos que ocasionan, pero son rarísimos. Millones y millones de sepulturas egipcias, de un coste increíble, aun prescindiendo de las Pirámides, han sido saqueadas desde tiempos remotísimos, y hasta son escasas las que contienen la pobre momia despojada de los valiosos objetos escarabeos, cacharrós, estatuillas y metales preciosos con que se los depositó.

En Egipto, las industrias funerarias ocupaban legiones de obreros, más numerosas que las consagradas á las industrias modernas; los dedicados á construir los preciosos ataúdes que pueden estudiarse en nuestro Museo Arqueológico; los canapos ó vasos para depositar las vísceras, los escarabeos de distintas materias, los dobles ó estatuas que podían sustituir á la momia cuando ésta era destruída, las bandeletas con que se envolvía la momia, el libro de los muertos, de que cada momia debía tener un ejemplar bajo del brazo, y otra porción de objetos.

Las estelas griegas son un simpático testimonio de la discreción que en todo puso aquel pueblo equilibrado y el que menos se dejó acongojar por la muerte.

En la decadencia griega y cuando su cultura se había enseñoreado del Asia Menor, rica, ostentósima y vana, el sepulcro de Mausoleo fué uno de los tipos más bellos de tumbas. Roma copió, desde los comienzos del Imperio, las soberbias artísticas del Asia griega, y las tumbas, que formaban anchas y dilatadísimas vías, eran sin número y á cual más ostentosas; pero vinieron los bárbaros y convirtieron en polvo tanta vanidad.

EL AUTOMÓVIL DEL REY



S. M. EL REY, ACOMPAÑADO DEL PRÍNCIPE DE BAVIERA, EL MARQUÉS DE LA MINA Y EL DUQUE DE CALABRIA, PASEANDO POR LA CASA DE CAMPO EN EL AUTOMÓVIL QUE HA ADQUIRIDO RECIENTEMENTE (Fot. Campúa.)

Aquellos romanos, cuyo Imperio creyeron eterno é intangibles sus sepulturas, defendidas por el espanto del poder que á ellos envaneció, no inspiraron pizca de respeto á los invasores. La tumba de Cecilia Metela, el mausoleo de Adriano y algún otro vestigio, son miserable eco de tanta soberbia. Los egipcios, siquiera, han dejado testimonios algo más duraderos.

Aquellos bárbaros que desde las regiones orientales de Europa llegaron á Italia, de tal modo, destruyendo tantas grandezas, habían perdido el respeto á las obras humanas, á la vanidad loca de perpetuarse eternamente en soberbias tumbas, que cuando los visigodos, á punto de abandonar por el Mediodía á Italia, y después de saquear á Roma por sexta vez y haberse enseñoreado durante algún tiempo de la temida metrópoli, perdieron á su amado Rey Alarico, no quisieron fiar sus restos á necias construcciones, de cuya inconsistencia tenían ellos idea tan cabal.

Emplearon ejércitos de cautivos en apartar el cauce de un río, en abrir una sima en el cauce natural, en la que depositaron los restos de su caudillo. Cegaron-

la, hicieron correr el río por su cauce y dieron muerte á los prisioneros que llevaron á cabo tan original enterramiento, para que nadie pudiese intentar la profa-

nación de los restos del hombre amado, alma de su pueblo visigodo.

Las humildes sepulturas de los cristianos en las catacumbas son las más sim-

páticas. Por toda ostentación una paloma, una ruda imagen del Buen Pastor, símbolos educadores de los vivos, más que remembranzas de los muertos.

Ya hemos visto cómo las gasta el tiempo. Las tumbas de Poblet lo dicen; la del Gran Capitán, en San Jerónimo de Granada; las de tantas iglesias destruidas por el furor de los oprimidos y de los esclavos, que cuando rompen sus prisiones destruyen en un día los más aparatosos testimonios del poder, indefenso.

Nuestros cementerios, como obra de arte, son poco dignos de consideración: da asco ir á ellos; pocos revelan algún gusto; la generalidad son tan necios como las inscripciones laudatorias ó lacrimosas que ostentan lapidas y enterramientos.

Cerca de Guadalajara se construye hoy uno, por el arquitecto D. Ricardo Velázquez, para la marquesa de la Vega de Pozo, que es notable.

Una tumba soberbia que halla alguna gracia, desde el punto de vista humano, por servirle de fondo la magnífica construcción dedicada por la misma marquesa á asilo, Escuela y taller para niños huérfanos.

PERABAD

NOTAS DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA



EMIGRANTES ANDALUCES EMBARCANDO EN EL PUERTO DE GARRUCHA PARA DIRIGIRSE A ARGELIA (Fot. Blain Becerra.)

Censura luego a los ultramontanos que defienden el proyecto de Maura.

Para la política del actual jefe del Gobierno tiene duros ataques, diciendo que "el Sr. Maura se sienta fraile por dentro". (Risas.)

La multitud—dice el Sr. López Muñoz en un hermoso párrafo—ha visto los arroyos, la valentía del Sr. Maura defendiendo la ida de Nozalada a Valencia; la multitud le ha visto siempre defendiendo a las Congregaciones religiosas... Toda la cultura, todo el talento, toda la brillantez de expresión del Sr. Maura sólo se emplea para hacer destacar la redentora figura del fraile.

(En este momento llega el Sr. Maura.) El art. 29 del Concordato está claro, clarísimo; pero su texto resulta difícil e insidioso si se quiere hacer que diga lo que vosotros queréis. (Aplausos.)

Si en el año 51 se creyó que tres clases de Ordenes religiosas daban número suficiente de operarios evangélicos, hoy, que tantas instituciones benéficas, separadas de las Ordenes religiosas, se han creado, no existen siquiera para defender ese número las razones que entonces podían alegarse.

Dice en un párrafo vibrante que el poner nuestra libertad civil a los pies del Vaticano implica una abdicación de nuestra soberanía. Y esto—añade—no lo digo yo sólo; otros lo han dicho también, entre ellos ese hombre a quien habéis puesto al frente de la Cámara popular: el Sr. Romero Robledo. Dice luego que este señor es una piedra que se ha atravesado en el camino del Gobierno, y contra la cual habrá de estrellarse.

El Sr. Maura: ¡Qué! (Risas.)

El Sr. López Muñoz continúa, en un párrafo brillante, atacando duramente al Gobierno. «Falta el Inri—dice—, y lo habéis puesto en lo alto de la cruz; habéis traído un proyecto de ley sin motivo, sin explicación, infringiendo así una ofensa a la soberanía de la Cámara.»

Termina diciendo que considera la unión de los liberales y de los demócratas como un suceso fausto en el camino de nuestra regeneración social y política. (Aplausos. Varios senadores, entre ellos Montero Ríos, felicitan al orador.)

Contéstale el Sr. Fernández Prada, de la Comisión.

Manifiesta que el art. 29 del convenio no implica que se deje libre entrada a todas las Ordenes religiosas. A este propósito aclara la interpretación que los liberales y los conservadores dan a dicho art. 29.

Ocupa la presidencia el duque de Santa Maura. En la Cámara se nota alguna desanimación.)

En el nuevo proyecto no se existe a ninguna de las Comunidades religiosas de los preceptos establecidos en la ley de Asociaciones.

Defiende la doctrina del partido conservador, manifestando que su único criterio consiste en aplicar por igual la ley a todas las Ordenes religiosas, a diferencia del partido liberal, que inautentica tres Ordenes privilegiadas.

(Continúa en el uso de la palabra el Sr. Fernández Prada.)

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 3 DE NOVIEMBRE DE 1904

Abrese a las y tres media; bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo, con media docena de diputados en los escaños y otra media de curiosos en las tribunas.

Antes de terminar la lectura del acta, el señor Soriano pide la palabra.

Ocupan el banco azul el presidente del Consejo y el ministro de Instrucción pública.

La lectura del acta es bastante laboriosa. El secretario se eterniza leyendo. Es el acta de las cuarenta horas. Hay quien sospecha que la lectura se prolonga para dar tiempo a que lleguen diputados. La Cámara continúa desanimadísima.

Terminada la lectura, el secretario pregunta: —¿Se aprueba el acta?... (Pausa.) Queda aprobada.

El Sr. Soriano: Había pedido la palabra, señor Presidente.

—¿Sobre el acta?

—Para pedir que se contase el número de diputados.

—Pues lo siento; pero el acta está aprobada.

—Yo lo siento, porque no se me ha respetado en mi derecho.

—Tiempo ha tenido su señoría de ejercerlo.

—Es lo mismo: me reservo para mañana.

—Como quiera su señoría.

Después, el Sr. Soriano pide la palabra para dirigir algunas preguntas.

Siento—dice—que no se encuentre en el escaño el ministro de Gracia y Justicia. Desearía saber qué razones hay para que se le haya impedido ver a algunos presos que existen en la cárcel de San Miguel, de Valencia, por los sucesos de Alcalá del Valle.

También deseo que el presidente del Consejo me diga si la nueva ley de competencia del Supremo será obstáculo para que los diputados que tengan suplicatorio puedan optar por la jurisdicción ordinaria.

El Sr. Maura: Pondré la primera pregunta en conocimiento del ministro de Gracia y Justicia, y en cuanto a la segunda, le diré que los diputados son enteramente libres para optar por una u otra jurisdicción: la del Supremo o la ordinaria.

El Sr. Soriano: Pues yo deseo que vayan en seguida a la Cámara mis suplicatorios, no sólo para demostrar que la cárcel no me asusta, sino el abusivo procedimiento a que ha sometido el Sr. Maura el procesamiento de los diputados. (Rumores, campanilleos. El conde de Romanones interrumpe.) ¿Qué? ¿Tiene también su señoría pendiente algún suplicatorio?

El Sr. Alfaro formula un ruego, contestándosele el ministro de Instrucción pública.

*

Pasa el Congreso a sortearse en secciones. Reanúdase la sesión a las cinco y diez minutos.

El Sr. Reina pide al ministro de Instrucción pública que se cree una cátedra de vasconos, dentro del plan de Filosofía y Letras.

El ministro le promete hacer lo posible por complacerle.

El Sr. Leiget pide al de Obras públicas los expedientes de las multas impuestas a la Compañía Transatlántica, cuyos datos necesita para una interpelación que tiene anunciada sobre este asunto.

El Sr. Silveira (D. Eugenio): Aunque parece que el proyecto de Administración local va a quedar, e,afortunadamente, en estado de canuto, no puedo eludirme de presentar a la Mesa una instancia que dirige al Congreso los maestros de escuela pidiendo se deje sin efecto la facultad que por el referido proyecto se concede a los alcaldes para imponer multas a los profesores de instrucción primaria.

Varios diputados formulan preguntas y ruegos de escaso interés.

Se entra en el orden del día y empieza la discusión del proyecto de Marina, promoviendo un incidente entre el Sr. Ausón, que, apoyado por otros oradores de la oposición, pide la retirada del dictamen para su reforma, y la Comisión y la Mesa, que se oponen a la retirada.

Tarde política

Hemos vuelto a la normalidad de la vida parlamentaria, o lo que es lo mismo, a las sesiones con diez ó doce diputados, que despachan un correspondencia sin poner atención en el asunto que se discute.

El sábado y domingo últimos parecía que iban a temblar las esferas; que la tensión nerviosa, que la exaltación de las pasiones de los combatientes impondrían resoluciones gravísimas. El dilema era inexorable: ó el Gobierno dimitiese, ó las oposiciones se retiraban al Avenida.

Desde las tres y media del sábado hasta las diez de la noche del lunes se ha hablado de todo, del bacalao, de higiene, de la vida militar, de las subsistencias, de los cambios, del Ejército, de la Marina, del desastro colonial, de la ola negra, del descanso dominical, de los teatros, de los Cafés y de otras cosas que sería prolijo enumerar.

Se han refrescado los laureles de los viejos parlamentarios, han aparecido en la tribuna nuevos oradores, ha brillado en toda su lozanía la castiza gracia española.

De todo se ha hecho derroche; lo único que se ha economizado es la formalidad, la entereza para sostener las opiniones y los compromisos.

Hoy ya nadie se acuerda de la estéril agitación de los últimos días.

De la fórmula no habla nadie en serio, ni preocupa la nueva ley, que no se sabe cuándo se va a presentar.

A propósito de la fórmula decía esta tarde un elevado personaje que es irrealizable, y que dentro de poco la combatirán los mismos que la han fraguado, porque con ella pierden muchas garantías los diputados. Además, hay delitos muy complejos, cuyas responsabilidades ofrecen gran variedad, que no pueden someterse al mismo fuero común. Hay que dividir el proceso, y esto presenta grandes dificultades.

*

El Sr. Villaverde ha conferenciado a primera hora con el presidente del Congreso.

En la semana próxima se pondrá a discusión el proyecto de saneamiento de la moneda, del Sr. Villaverde.

*

Se ha comentado mucho el incidente provocado por el batallador diputado Sr. Soriano.

Ha pedido éste que se traigan al Congreso sus suplicatorios, «para arrojarlos a la cara al presidente del Consejo».

El Sr. Maura ha contestado, muy suavemente, que el diputado que quiere acogerse al derecho antiguo puede hacerlo.

El Sr. Soriano pedirá mañana que se discutan sus suplicatorios antes de los treinta días del plazo.

*

Todo el interés político del día ha estado hoy concentrado en el Senado.

Desde mucho antes de comenzar la

sesión las espaciosas galerías y el salón de conferencias del antiguo palacio de Duña María de Molina ofrecían desusada animación.

El Sr. Montero Ríos, rodeado de mayor número de amigos políticos que de costumbre, animaba a todos y daba muestras de sus grandes ánimos para hacer la oposición al Gobierno en el asunto del convenio con Roma.

Sonaron los timbres llamando a la sesión, llenándose a seguida el salón.

Apifóronse en los bancos de oposición las huestes liberales y democráticas y ocuparon sus asientos algunos prelados.

El público, rebosante en las tribunas, esperaba impaciente el comienzo del debate, y tras de algunos ruegos y preguntas sin interés, y dentro ya del orden del día, levantóse a hablar el Sr. López Muñoz para consentir el primer turno en contra de la totalidad.

En elocuentes períodos, oídos con suma atención por la Cámara, ha censurado la obra del Sr. Maura por sus tendencias ultramontanas.

*

El Sr. Villaverde hablará mañana con el Sr. Moret, para saber si éste insiste ó no en renunciar la presidencia de la Comisión de saneamiento de la moneda.

Quiere el expresidente del Consejo oír hablar ciertas dificultades, a fin de que a la mayor brevedad se discuta su proyecto.

*

Enterado el Sr. Romero Robledo de la denuncia que hace hoy El Liberal respecto a los restos del Ilustre Ríos Rosas, ha dispuesto que se dirija una comunicación a la Intendencia de Palacio pidiéndole que señale sitio en el Panteón de Hombres Ilustres de Atocha para dar sepultura a dichos restos.

Después le tributará el Congreso los honores que acordó.

*

El presidente del Congreso ha convocado a la Comisión de suplicatorios para que emita dictamen sobre uno del señor Burell y otro del Sr. Pi y Arstuga.

El Sr. Romero Robledo quiere que se despachen por la Comisión los suplicatorios pendientes, en previsión de cualquier eventualidad.

*

El Sr. Cortezo ha desmentido el propósito que se le ha atribuido de renunciar la vicepresidencia del Congreso, añadiendo que no ha escrito ni pensado escribir ninguna carta al presidente del Consejo sobre el particular.

LA HUELGA DE CANTEROS

Continúa sin solucionar, pues los maestros se niegan a reanudar los trabajos.

Esta tarde, a las cuatro, el inspector señor Maciá, comisionado por el gobernador, conferenció con los maestros, y a las siete tiene citados a los obreros para darles cuenta de sus gestiones.

De desear es que termine esta huelga, cuyos efectos hoy alcanzan a un millar de familias.

SUCESOS

Cesante y ladrón

Antonio Pacheco Ruiz, que, según declaración del propio interesado, es cesante de oficio, entró en una taberna de la calle de la Cruz en el momento que el tabernero colocaba encima del mostrador 49 pesetas que tenía que devolver a un parroquiano.

El cesante cogió las 49 pesetas y compró un precipitado fuga.

Fue detenido por el capitán-jefe de Vigilancia del distrito del Congreso.

Haciendo laña

Jorge Díaz Tendere y Matías Caballero son personas a quienes no les gusta el frío que ya va haciendo, y para calentarse no encontraron otro medio que cortar un hermoso árbol del Paseo de las Delicias.

Por tal desahogado fueron conducidos a la Delegación del distrito del Hospital.

Detención del Sagasta

Por haber sustraído 19 pesetas del bolsillo de Carmen Potonfo ha sido detenido en la calle de Pignatelli Fulgencio López Vázquez (a) Sagasta.

«Eccce-Homo»

En las Ventas del Espíritu Santo Francisco Berrio Corralés cayó en las garras de María Villaverde Esteban y Matilde Villaverde Esteban,

que a fuerza de arañazos le pastaron la cara hecha un *Eccce-Homo*.

Las bravías ingresaron en la Delegación, y el de los arañazos fué curado en el Gabinete Médico del barrio de Salamanca.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, Día 2, Día 3. Lists various financial instruments like 4 por 100 interior, Banco de España, etc.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Carlos Borromeo, Vidal y Agrícola. La Mesa y Oficio divino son de San Carlos con vino doble y color blanco. Jubileo de las Cuarenta Horas. En Santa María. Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de las Dolores en los Serenos, San Luis ó San Sebastián.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Locura de amor. PRINCESA.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio. LIRICO.—A las ocho y media.—(Función popular.)—Corno Vargas. POLO.—A las siete y media.—Los picaros ciegos.—La chavala.—El pobre Valbuena.—La pufalada. BARZUELA.—A las siete.—La tragedia de Pierrot.—Cantipitero y sacristán. (Dulce del Sr. Ruiz de Arana).—Carmela.—El jurar de la Guardia. PRICE.—A las ocho y media.—(Inauguración).—La muñeca. NOVEDADES.—A las ocho y media.—La muerte civil.—El novio de Duña Inés. MODERNO.—A las ocho.—Los avariciosos.—Caza de almas.—La borrachita.—Los zapatos de chardí. COMICO.—A las siete.—El delirio dominical.—Cuadros al fresco. Los Cangrejos.—M'hocío de rel. Bon Gonzalo. MARTIN.—A las ocho y tres cuartos.—(Función estera).—Ciencias exactas.—Los dominos blancos. ROMEA.—A las siete.—Los zingares.—Gravísima.—Andréaly.—Reina.—Canción.—Ish de fuego.—Los quintos.—Las Tarifeñas.

SALON DE ACTUALIDADES.—Antón Molina.—Peña Sevilla.—Adela Cubas.—La mina de los tangos.

RECRO SALAMANCA.—(Ayala, 4, y Castellana, 10.)—Patines.—Columpio mágico.—Cinematógrafo y diversas atracciones.

Imprenta y talleres de encuadernación de EL GRÁFICO. Calle del Marqués de la Ensenada, Núm. 4.

ANTES DE COMPRAR

ó vender alhajas, interesa conocer precios y surtidos de la casa

DE

FELIPE SANZ

Teléfono número 1.176

36, Calle de la Montera, 36

Casa fundada en 1885

TELÉFONO

CODH LH CHSH

TELÉFONO

MAQUINAS DE ESCRIBIR HAMMOND

Alineación perfecta

es inalterable

LA UNICA DE IMPRESIÓN AUTOMÁTICA

TRABAJO A LA VISTA

LA UNICA PROVISTA DE TECLA DE RETROCESO

ADMITE PAPEL DE TODOS LOS TAMAÑOS

Veintiseis idiomas con ciento cuatro

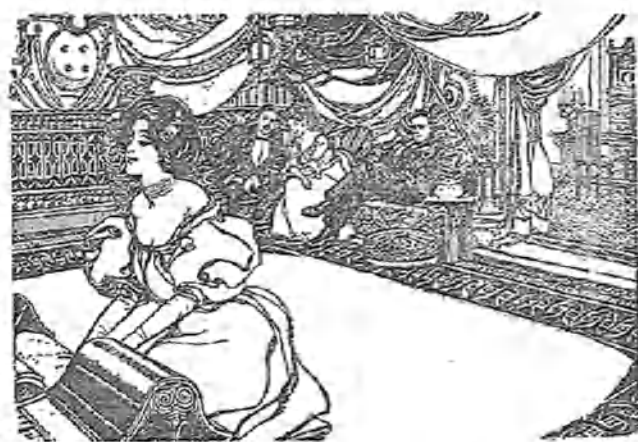
tipos de letra en una misma máquina

Representante general en España: **RAMIRO GARCÍA SUÁREZ**

Victoria, núm. 4.—MADRID

Ventas á plazos y al contado

LA PIANOLA



Aparato musical adaptable á cualquier piano, ejecutando obras magistrales por medio de rollos de papel perforado con autógrafos de los mismos maestros.

Precio universal, en ptas. 2.300

El repertorio de música es el más vasto que se conoce en el mundo, y es la casa más importante en instrumentos mecánicos, con sucursales en todas las capitales de Europa y América.

En Londres: 225, Regent Street • En París: 32, Avenue de l'Opera
En Madrid: Barquillo, 3 duplicado

Envío franco datos, para este precioso aparato LA PIANOLA y Organos Orquestales, dirigiendo la correspondencia á R. CAMPOS.

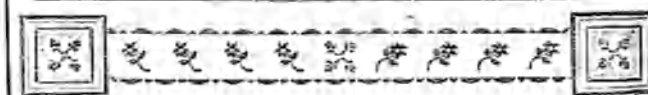
SALÓN ÆOLIAN
Barquillo, 3 dupdo. Madrid

A PROVINCIAS

envía J. Bautista, Eguilaz, 3, principal Izquierda (esquina á Gasta), Madrid, toda clase de dibujos para hacer

ENCAJE INGLÉS

Richelieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.
Tarifas gratis á quien las pida



OFICINAS Y TALLERES

EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNION POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 "	Seis meses... 45 "
Doce meses... 28 "	Doce meses... 60 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL
Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.



VINO PINEDO DE KOLA COMPUESTO TÓNICO NUTRITIVO

Premiado con Gran Diploma de Honor, Medalla de oro y Cruz de mérito en la Exposición Internacional de Marsella, 1903.

(KOLA, COCA, GUARANA, CACAO y FOSFORO ASIMILABLE)

Cura la Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal, etc., etc.
Indispensable á las señoras durante el embarazo y á los que efectúan trabajos intelectuales ó físicos sostenidos.—Sin rival para los niños y ancianos.

FARMACIAS DE PINEDO E HIJOS
GRAN VIA, NÚMERO 14, Y CRUZ, NÚMERO, 10 **BILBAO**
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

Tres camisas superiores para frac, á la medida, por 24 pesetas. J. Martínez; 2, San Sebastián, 2.

Alhajas, oro, plata, platino y piedras finas; compro á altos precios. Carrera de San Jerónimo, 12.

Almacén de paños, 30 por 100 más barato que en todas partes, porque no se dan comisiones. Espoz y Mina, 9.

PERFUMERÍA EXÓTICA
Caballero de Gracia, 36. Las mejores marcas y Polvos de Perlas.

GRAN CASA DE VIAJEROS
DE CAYETANO NUEVO
Núñez de Arce, núm. 14

Oliva, Optico
Grandes surtidos de anteojos correctores en acero, oro y doblé. Venta especial de los lentes americanos.
19, Príncipe, 21

Jaca superior
cinco años, se vende
Calle de San Lorenzo, 11
NO SE ADMITEN CORREDORES

FONÓGRAFOS
Cilindros, botinis, diafragmas y toda clase de accesorios, muy barato. Fuencarral, 26, Comisariato.

TABACALERA
Preparación para las próximas oposiciones. 13, San Bernardo, 13, pral. Antigua Academia Laguilhoat.

Antigua agencia STORR
ANUNCIOS
PARA TODOS LOS PERIÓDICOS
Reina, 45, 2.º derecha.

EL "SPORT", MAS SANO Y DE GRANDES ATRACTIVOS

INDISCUTIBLE SUPERIORIDAD HA ALCANZADO LA FÁBRICA

"DURKOPP", POR SU NUEVO PROCEDIMIENTO EN LA CONSTRUCCIÓN

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

Sus cuadros patentizados, INDESTRUCIBLES, el pedalier de doble campanilla, los rozamientos SENSÍSIMOS sin igual (última perfección), su nuevo invento de la Rueda Libre y frenos



potentes, hacen la BICICLETA Y MOTOCICLETA MAS LIGERA DEL MUNDO, prestando excepcionales atractivos á los innumerables amigos de este SPORT, por las muchas facilidades nuevas.

GRAN INVENTO (Patente Durkopp.) • PNEUMATICOS INVULNERABLES

Cubiertas construidas de tal modo, que no pueden jamás pincharse las cámaras de aire

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

CATÁLOGO ILUSTRADO, EN ESPAÑOL, Á QUIEN LO DESEE, FACILITA

Otto Streitberger.—Jerez de la Frontera

INSTITUTO HISPANICO DE ENSEÑANZA CARRERAS CIVILES Y MILITARES

El alumno ingresado con el número uno en la Academia de Ingenieros del Ejército ha sido preparado por el director de la sección militar de este Instituto.—44, Fuencarral, 44.

AGENCIA DE ANUNCIOS

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

"LOS TIROLESES,"

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas

Anuncios en todos los periódicos del mundo

GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SRES. ANUNCIANTES

PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS

PIDENSE CARTAS

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS